

LA FERTILIDAD

Semanario de ciencias literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

SUSCRIPCIÓN

AL MÉS 50 CÉNTIMOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

PUIGSERVER, 14.

CRÉDITO POPULAR DE CIEZA

SOCIEDAD ANÓNIMA—CAPITAL 500.000 PESETAS

OPERACIONES QUE REALIZA

Giros sobre la península y el extranjero, Cuentas Corrientes, Descuentos, Negociaciones sobre otras plazas, Giros telegráficos y cuanto se relaciona con el ramo de banca.

CAJA DE AHORROS

A las cantidades impuestas en la Caja de Ahorros, se abonan intereses á razón de
3 POR CIENTO ANUAL

LA UNIÓN

No en vano se confiaba en el Sr. Moret. Su ministerialismo, nunca desmentido, triunfó de las insidias conservadoras, y con la alteza de miras peculiar en él, con generoso altruismo, con visión clara de lo que sus palabras significaban, hizo de sus discursos parlamentarios la atadura con que se ligan los diversos grupos que componen el gran partido liberal. Se creía esto difícil teóricamente y los hechos, por fortuna, han demostrado lo contrario. La unión, á pesar de tantas dificultades aparentes, no era imposible; se necesitaba tan sólo un momento de peligro, una amenaza, para que la conveniencia de la cohesión se impusiera. De ella, haciendo frente á los enemigos, brotaría el jefe, un carácter, y así ha acontecido. No era más que cuestión de tiempo y de personas; al tiempo y á las personas, pues, había que pedirles lo que tenemos ahora.

Frente á las demasías de los mauristas urgía un gran *bloqueo* democrático. Querer realizar un programa amplio, moderno, sin contar con la decidida cooperación de los que militan en las huestes liberales, era un tanto aventurado. Para eso se necesitaba la adhesión de todos y cuantos esfuerzos se malgastaban en trabajos especiales. Moret lo comprendió así y desde el primer momento sus iniciativas tendieron á facilitar la unión, afirmando su identificación con el programa del gabinete López Dominguez. Y como era lógico esperar; su trabajo unitivo fué coronado por el mayor de los éxitos, realizándose en principio la tan deseada unificación de fuerzas.

Hoy ya no puede hablarse de desu-

niones; para los demócratas tal palabra no tiene sentido real dentro de la política madrileña. Existe compenetración de ideas, y de intereses, unidad de aspiraciones y esperanzas, paridad en las iniciativas y esfuerzos; no les falta nada de lo que vigoriza y vivifica las uniones, pues lo fundamental del programa es credo político corriente entre los demócratas. Hasta el horizonte visible en la política parece ensancharse. Todos los proyectos en estudio hoy, adquieren inusitada importancia, mostrando el sello característico de la robustez. La unión, reflejándose en ellos, los agranda.

Desembarazada con ella la situación, el camino se ofrece en mejores condiciones que antes. La marcha de los acontecimientos se precipita y en vez de hallar aquella fría indiferencia ó pasividad que los mataba, encuentran el calor necesario para hacerlos más rápidos. No hay razonamientos egoístas ni conveniencias personales; cuanto es ó puede ser beneficioso para el partido, se acepta y se aplaude. Los estímulos patrióticos, adormidos algún tiempo, tornan á ser el alma de las cosas, y ofrecen como lema del partido, lo siguiente: todo por y para España.

CRÓNICA ILUSTRADA

DE LA SEMANA

Examinando atentamente la labor realizada por las Cortes, hasta ahora, no encontramos motivos serios que justifiquen, ni su género de vida actual, ni el haberse escrito tanto en pró de la reapertura del Parlamento.

Es un fenómeno que viene producién-

dose con lamentable frecuencia, para demostrar, sin duda, que es en nosotros perdurable la rutina.

El debate arancelario, aparte unos consejos muy dignos de ser oídos, del Sr. Zulueta, y del discurso del señor Moret, patriótico y contrario á los fines perseguidos por los partidarios de la inestabilidad de las cosas, por aquello de que á río revuelto ganancia de pescadores, apenas si ha dado de sí otra cosa. La intransigencia catalanista ofreció en él su nota correspondiente, pero esta no es cosa que deba registrarse, por ser de todos los días.

En este debate económico se ha hablado más de intereses particulares que de conveniencias patrióticas. Allá ellos los que de tan discutible manera entienden la representación parlamentaria.

Ha discutido también el Parlamento...—y no va más—de la cuestión referente á las capitánías generales vacantes.

Nadie, en justicia, puede tachar al pueblo español de antimilitarista. Los arreos marciales le enardecen: el pasodoble bullanguero, con notas de majeza desenfadada y picante, convierte á todo ciudadano en soldado que marca el paso al compás de su ritmo. ¿Que es todo frívola sensiblería teatral y emoción pasajera y á flor de piel? No por cierto.

Recordad los miles de mozos arrebatados á la dura brega del terruño, al amor de las mozas y al cariño de los padres. Evocad, si la memoria ingrata no flaquea, aquellas despedidas de los batallones que marchaban á Cuba.

Ni una protesta, ni una deserción, ni una queja. La patria lo pedía.

Si en aquella ocasión un general esforzado y venturoso llevara á glorias de triunfo el espíritu épico de nuestros soldados ¿creéis que el pueblo español

no le habría encumbrado á la altura de caudillo y príncipe del ejército?

Pero la situación actual es muy otra. Muchos mozos españoles ensustancian con sus heróicos huesos la Manigua.

Los que volvieron, esconden los laureles de la personal hazaña por no llorar la vergüenza de la común derrota.

Y acaso alguien juzgará extraño que en el descanso de la paz fecunda, el que labra su tierra, el que mueve la máquina y el que maneja la pluma no crean oportuno elevar á la suprema jerarquía del ejército á los directores del desastre?

El pueblo no se agota; pedidle sangre y dinero, y os dará generoso sus hijos y os abrirá pródigo sus arcas. Pero en tiempo y sazón.

Dejad que duerma el guerrero y no penséis que su sueño es muerte.

Los clarines de la guerra le despertarán siempre.

**

Menos mal, que al cabo hallarán desquite los asuntos que esperan, en el debate que acaso mientras escribimos se está iniciando. Me refiero al llamado debate político.

Volveremos al examen periódico casi (sabido es que aquí las crisis menudean) de la crisis de Noviembre, y de la de Junio y de la que puede ocurrir cualquier día...

Esto no le interesará á nadie...—fuera del reducido mundo de la política—pero por lo mismo, será tema que absorba sesiones y sesiones.

Luego vendrá el echarse encima apremiantemente la fecha en que deben regir los nuevos presupuestos, y el exigirse acaso que halla sesiones dobles, ó permanentes, y el no estudiarse con el necesario reposo el intrincado laberinto de la obra del Sr. Navarrosreverter.

Eso si, habrán lucido su oratoria

